

Compromiso con la juventud: la experiencia de Caixa Terrassa

ENRÍC MATA TARRAGÓ*

La actuación de Caixa Terrassa en el campo de la infancia y de la juventud ha sido y sigue siendo uno de los pilares fundamentales de su Obra Social y Cultural. Antes de entrar en detalles sobre la evolución y las principales realizaciones, conviene enmarcar el tema desde una perspectiva histórica.

Esta sensibilidad y preocupación por la juventud tiene sus raíces en los mismos inicios de las obras benéfico-sociales de la institución, cuando en el año 1898 se autorizó a las cajas de ahorros a llevar a cabo obras asistenciales. Como consecuencia de esta regulación, en el año 1901 la Caja de Ahorros de Terrassa acordó por unanimidad destinar a beneficencia una tercera parte de los beneficios.

Repasando la historia de Caixa Terrassa, a partir de los primeros años del siglo XX aparecen partidas en los balances referidas al apoyo a centros docentes, protección a la infancia y concesión de becas para estudios superiores "a favor de aquellas vocaciones y talentos que hubiesen podido malograrse por falta de medios", como se expresa textualmente en la memoria conmemorativa de los 75 años de la caja (1952). Entre las becas concedidas, figuraban estudios de peritaje en la Escuela Industrial de Terrassa.

En el libro *Ahorro, ciudad y progreso, 125 años de la Caixa d'Estalvis de Terrassa*, Salvador Cardús escribe que los hechos demuestran que la entidad financiera de la ciudad "entendía su responsabilidad hacia la comunidad de manera más amplia que la simple limosna". Así, emprendió proyectos de un alto contenido social como, por ejemplo, la construcción de las llamadas "casas baratas" para

* Director General de Caixa Terrassa.

paliar la falta de vivienda asequible, la construcción de un pabellón antituberculoso anexo al hospital (1926), el Hogar de la Ancianidad (1949), el Albergue Infantil (1960), los Talleres Protegidos Amat Roumens (1971), destinados a integrar a discapacitados psíquicos; el Grupo Escolar Presidente Salvans (1972), el Centro Cultural (1980) y la escuela de formación empresarial (1981).

1. UNA LARGA TRADICIÓN DE APOYO Y PROMOCIÓN A NIÑOS Y JÓVENES

Si nos centramos en la infancia y la juventud, el Albergue Infantil fue la primera gran obra social propia orientada a este colectivo: un edificio de 4.000 m² que se construyó en plena naturaleza en el ámbito del parque natural de la sierra de San Lorenzo del Munt. Como explica Cardús, fue una obra para tiempos de excepción, que durante más de 15 años acogió niños y niñas entre 8 y 12 años, en estancias de tres meses, en pleno período escolar, con el fin de "rehacerlos físicamente", con una buena alimentación y ejercicios al aire libre. La memoria de la caja de 1960 expresaba que "los resultados sanitarios han sido óptimos, con su traducción en el peso, desarrollo y estado general de todos y cada uno de los albergados". Fue la respuesta a una necesidad social de un país y de una ciudad que padecían carencias de servicios básicos y de carácter urbanístico, sanitario y escolar.

Al paso de los años, con las mejoras en el nivel de vida de los ciudadanos, ya no fue necesario

seguir con esta obra social, y a partir de 1976 el Albergue cambió de orientación, transformándose en escuela de educación especial que funcionó durante diez años. Posteriormente, sus instalaciones se dedicaron a colonias de verano y a actividades educativas diversas, hasta que en 1995 el edificio fue rehabilitado y destinado a la nueva sede de la Escuela Universitaria de Negocios de Caixa Terrassa.

Después del Albergue Infantil, nuestra Caja llevó a cabo en el año 1972 una nueva actuación social de suplencia en el campo pedagógico. Con la aprobación de la Ley General de Educación en 1970, que quería garantizar el derecho universal a la educación básica, se tenían que llevar a cabo planes acelerados de construcciones escolares, pero las administraciones central y municipal tenían dificultades para emprender tantos proyectos. Ante esta situación, la Caja de Ahorros de Terrassa intervino a nivel local e hizo su particular contribución, llevando a cabo la construcción de un grupo escolar que se denominó Francesc Salvans Armengol, en recuerdo a un anterior presidente de la Caja. La escuela significó en aquel tiempo una aportación muy importante a la estructura educativa de la ciudad, con una capacidad de unas 800 plazas, espacios para guarderías e incluso viviendas para maestros. Por espacio de 13 años perteneció a nuestra Obra Social, hasta que en el año 1985 fue cedida al Ayuntamiento para integrarse, como correspondía, a la red de escuelas públicas de la ciudad.

Inicialmente, las actuaciones dedicadas a la infancia y la juventud, como la obra social en general, se centraron en la cobertura de carencias, necesidades de la sociedad y la prestación de servicios no cubiertos o escasamente atendidos por los poderes públicos. En el transcurso de los años y, sobre todo, a partir de los años ochenta, las nuevas realizaciones y líneas de obra social de nuestra institución hacia este colectivo ya no se orientaron a cubrir necesidades básicas, sino a enriquecer, aportar valor y promover a la persona, a través de la formación, la cultura, las actividades educativas en colaboración con las escuelas, las acciones de patrocinio, las convocatorias de premios y de concursos, etcétera.

2. EL ÉNFASIS EN LA ACTIVIDAD FORMATIVA

A principios de los años setenta Caixa Terrassa inició un profundo proceso de cambio y de reestructuración de la entidad para adaptarla a los nue-

vos tiempos y propiciar su crecimiento y expansión. Una de las prioridades de la junta de gobierno y de la dirección fue la formación de las personas. En el año 1974, Caixa Terrassa fue la primera caja catalana de origen comarcal en crear, dentro de su organigrama funcional, un departamento específico para la formación permanente de sus empleados. Fue una actuación de carácter estratégico que se enmarcó claramente dentro de este proceso de cambio y de impulso de la entidad.

En el año 1981, el nuevo equipo directivo de la Caja acordó dar un paso adelante en la formación, abriendo una nueva línea en apoyo a las pequeñas y medianas empresas, que consistió en la puesta en marcha de programas de reciclaje y de perfeccionamiento directivo, con la finalidad de contribuir a la mejora de la gestión empresarial. En el marco de la difícil situación económica del país, la comarca del Vallés –y la ciudad de Terrassa en particular– estaba viviendo una etapa de depresión, con continuos cierres de empresas y pérdida de puestos de trabajo. Los datos económicos registrados por la Cámara de Comercio e Industria de la ciudad eran reveladores: en el período 1979-1981 se presentaron 335 expedientes de crisis, que mayoritariamente correspondían al sector textil (175), seguido del sector metalúrgico (80). Estos expedientes afectaron a casi 14.000 trabajadores y el número total de parados registrados se incrementó en un 40%.

En este contexto, Caixa Terrassa consideró que una forma muy adecuada de ayudar a las empresas en una etapa tan difícil consistía en acercarles la formación para perfeccionar y capacitar a los recursos humanos, con programas avanzados de corta y media duración sobre los diferentes ámbitos de gestión de la pequeña y mediana empresa. Creímos firmemente que la formación de los equipos directivos representaba un factor que podía contribuir a mejorar la situación y facilitar el desarrollo de muchas empresas de Terrassa y de la comarca. Era una actuación más a favor del segmento empresarial, al cual la entidad se había orientado activamente con motivo de la promulgación en el año 1977 del denominado “Decreto Fuentes Quintana” de liberalización del sistema financiero, que permitió a las cajas de ahorros entrar en la financiación típica de las empresas.

Estos fueron los inicios de la futura Escuela Universitaria Caixa Terrassa. Justamente, este 2006 se cumplen 25 años de la actividad formativa que impartimos a favor de los jóvenes, de los profesionales y de las pequeñas y medianas empresas del

ámbito de actuación de la entidad. Caixa Terrassa se avanzó así a la oferta de formación continuada, entonces un tema muy poco extendido y conocido entre las empresas y sus profesionales. Asignamos esta responsabilidad a Jordi Balcells, que ha estado al frente de las actividades formativas hasta su jubilación en el año 2005.

3. FORMACIÓN DE JÓVENES A NIVEL UNIVERSITARIO: LA ESCUELA UNIVERSITARIA CAIXA TERRASSA

Después de diez años impartiendo formación para las empresas y sus profesionales, en el año 1990 Caixa Terrassa dio un paso trascendental al extender su actividad a la formación de jóvenes. Así, se decidió ampliar la docencia al ámbito universitario con la finalidad de formar jóvenes en la gestión empresarial y proporcionar a las empresas unos recursos humanos bien preparados. La idea desde un principio estaba muy clara: impartir una formación adaptada a las necesidades de las pequeñas y medianas empresas, muy pragmática, práctica y polivalente. Con estos planteamientos, se inició el *Bachelor of Science in Business Administration*, a través de la colaboración con la Universidad de Carolina del Sur en Estados Unidos. Posteriormente, en 1994, la Escuela amplió los acuerdos al ámbito de la Unión Europea, mediante la asociación con la Universidad de Gales, que otorgaba título oficial británico a la carrera del *Bachelor*.

Dos años después, la Escuela Universitaria Caixa Terrassa (Euncet) pasó a ser centro adscrito de la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC), y la carrera fue reconocida oficialmente en el Estado español. A partir del curso 1996-1997 el *Bachelor* se transformó en la Diplomatura en Ciencias Empresariales. De esta manera, los alumnos pudieron obtener doble titulación: el título oficial español de Diplomado en Ciencias Empresariales por la UPC y el título oficial británico de *Bachelor* por la Universidad de Gales.

En el año 1997, la Escuela trasladó su sede del Centro Cultural a unas nuevas instalaciones en el antiguo Albergue de la entidad. La rehabilitación de los espacios y su adecuación como centro de formación supusieron unas inversiones de unos dos millones de euros. Esto significó un importante aumento del espacio disponible, que permitió ampliar la matrícula y las actividades académicas.

Se dotó a la Escuela con las últimas tecnologías y las metodologías más avanzadas aplicadas a la formación. Además, el entorno natural privilegiado del Parque Natural de Sant Llorenç de Munt y la Sierra del Obac, implicó una mejora cualitativa adicional para favorecer el estudio y la concentración de los alumnos.

La Escuela siguió avanzando en su oferta académica, y en el año 1997 se implantó la Diplomatura en Ciencias Empresariales en horario nocturno (de 7 a 10 de la noche), con el fin de facilitar también a las personas con ocupación laboral que pudiesen cursar estos estudios. Posteriormente, en el año 1999 se pusieron en marcha dos *masters*: un MBA en dirección y administración de empresas y un *master* en dirección de negocio internacional (MIBA), titulados por la UPC. Finalmente, en el curso 2001-2002 se comenzó a impartir una ingeniería técnica en Informática de Gestión, una nueva carrera sobre las nuevas tecnologías aplicadas a la empresa y de gestión en *e-business*.

En resumen, a lo largo de estos años, se han graduado catorce promociones (diurno) y seis promociones (nocturno) de la diplomatura en Ciencias Empresariales, tres promociones en la ingeniería técnica en Informática de Gestión, y se han completado seis ediciones de los *masters* MBA y MIBA.

Paralelamente a la formación universitaria y los *masters*, la Escuela sigue impartiendo formación continua. Desarrolla cursos de postgrado en las especialidades de administración y dirección de empresas, dirección estratégica de recursos humanos, dirección de marketing y ventas, dirección de operaciones, análisis y penetración en mercados internacionales, dirección financiera, etc. También imparte programas de especialización (de corta y media duración), formación *in company* mediante acuerdos con empresas, y formación *on line*.

Dada la importancia que tiene esta actuación para nuestra entidad, merece la pena evocar los hitos más trascendentes de su evolución, crecimiento y consolidación. En este sentido, también es preciso destacar que día a día trabajamos en el cumplimiento de unos valores y unos objetivos permanentes que creemos extrapolables y generalizables para cualquier institución educativa avanzada y comprometida con sus alumnos: el avance tecnológico, la diversificación de la oferta docente para adecuarla a las necesidades de los jóvenes, los profesionales y las empresas; la disposición de un claustro de profesores y un equipo de gestión académica altamente cualificados; una inquietud constante

por la calidad y la innovación en contenidos y metodologías; la profundización y extensión de vinculaciones y relaciones con otras universidades a nivel internacional; los programas de intercambio de estudiantes y el seguimiento y el apoyo al alumno para ayudarle a avanzar en sus estudios.

Por otra parte, la Escuela Universitaria Caixa Terrassa está desarrollando su estrategia de acuerdo con el nuevo espacio europeo de enseñanza superior, al que el centro se está adaptando aceleradamente. De hecho, se encuentra ya en una fase avanzada de adaptación.

Después de estos primeros 25 años de actividad formativa, nuestra Caja valora muy satisfactoriamente la evolución de esta actividad y la contribución social a favor de la formación que está realizando la Escuela, por la que a diario pasan más de 600 alumnos. Y lo que es muy importante, los graduados están altamente valorados por el mercado. Asimismo resulta satisfactoria la calificación otorgada por las autoridades universitarias. En el mes de abril del 2005, la Agencia Catalana de Calidad Universitaria hizo público un informe de evaluación de los estudios de Ciencias Empresariales en las diferentes universidades catalanas. En este informe, la Agencia de Calidad ha valorado muy favorablemente el profesorado de la Escuela Universitaria Caixa Terrassa, y considera que los programas académicos, las infraestructuras e instalaciones y la organización educativa tienen un nivel muy adecuado. Asimismo, destaca positivamente la acción tutorial, de orientación y de seguimiento del estudiante.

Lejos del conformismo, esta buena nota nos anima a seguir avanzando y mejorando para continuar formando buenos profesionales, con conocimientos sólidos y polivalentes, y personas íntegras y socialmente comprometidas.

4. APRENDER A ADMINISTRAR EL DINERO Y LA ECONOMÍA DOMÉSTICA

A través de la Escuela Universitaria, nuestra entidad ofrece formación a los jóvenes que orientan su vida profesional hacia la gestión de la empresa. Y con el objetivo de seguir haciendo aportaciones formativas para otros segmentos de edad, en el año 2000 Caixa Terrassa decidió lanzar un innovador programa dirigido a los escolares de prima-

ria y de secundaria, relacionado con la educación al consumidor, después de constatar el déficit y las carencias en este campo.

Como es sabido, los temas de consumo y medio ambiente, entre otros, se tratan en las escuelas de una forma transversal en diferentes asignaturas. No hay libros de texto específicos, y los maestros tampoco tienen tiempo para desarrollar estos temas y profundizar en ellos dentro del horario escolar. Desde esta perspectiva, consideramos que Caixa Terrassa, a través de la Obra Social, podía colaborar con las escuelas y los profesores en la cobertura de esta faceta de la educación. Así, se puso en marcha un primer programa denominado *Aprende a administrar el dinero*, destinado a los alumnos de primaria. Y posteriormente, como continuación, se creó *Aprende a administrar la economía doméstica*. Realizado en colaboración con la empresa Cima, de Terrassa, se trataba de un proyecto absolutamente pionero por su singular diseño y la originalidad de sus contenidos, basado en una parte teórica y en una aplicación práctica a través de un juego de rol. Con el fin de desarrollar adecuadamente este programa, el Centre Cultural Caixa Terrassa habilitó toda una planta de sus instalaciones.

La primera parte del programa tiene lugar en las propias escuelas mediante un cuaderno didáctico, con el cual se trabajan conceptos como el dinero, un crédito, una hipoteca, etc. Supone el prólogo a la posterior aplicación práctica y simulada en el juego de rol, que tiene lugar en un espacio de 350 m² en los que se reproduce el casco urbano de una pequeña ciudad, con la casa, la tienda, una oficina de la caja de ahorros, etcétera.

En el programa adaptado a la enseñanza primaria se pretende inculcar valores y actitudes como que el dinero es un recurso limitado, que se consigue con esfuerzo y que se tiene que administrar bien; la adecuación de los gastos a los ingresos, el consumo responsable y la importancia de la previsión de cara al futuro. También se tratan las diferencias entre necesidad –que se debe satisfacer– y deseo cuyo cumplimiento puede esperar, en función de los recursos disponibles.

La importancia de estos mensajes se desprende de las advertencias de diferentes teóricos e investigadores sobre la presión hacia el consumismo a la que están sometidos los niños en nuestras sociedades y que verosímilmente puede desembocar en el descontrol en los gastos. Así, Neil Postman (1999) constata que “entre los 3 y los 18

años los niños americanos verán aproximadamente 500.000 anuncios en la televisión, lo que quiere decir que el anuncio de la televisión es la fuente de valores más substancial a la cual están expuestos los jóvenes". Por su parte, José Antonio Marina (2004) ha destacado la necesidad de que los niños aprendan a inhibir sus impulsos, incluso aquellos que están poderosamente influidos por las emociones. Controlar los impulsos para impedir que conduzcan directamente a acciones representa, pues, un objetivo educativo de primer orden.

En el programa adaptado a la enseñanza secundaria se añaden escenarios más complejos de cara a formar personas capaces de administrar su economía doméstica de modo responsable y emancipado. A lo largo del juego, se plantean situaciones económicas y aspectos de la vida en los que los jóvenes se van a encontrar a medida que vayan creciendo, como la entrada en el mundo laboral, la formación de una familia, los compromisos a largo plazo como el pago de la hipoteca por la compra de una vivienda, el autocontrol a la hora de satisfacer deseos, etc. Los alumnos, a través del juego, deben de tomar decisiones de forma autónoma, lo cual constituye un aprendizaje para poderlas aplicar después en la vida cotidiana. También se dan a conocer los principales productos financieros y se enseña a utilizarlos convenientemente.

El propósito del programa estriba en que los jóvenes afronten los temas económicos con una mirada diferente –la mirada del adulto– al avanzarles situaciones y problemáticas personales que, con toda seguridad, se encontrarán en el futuro. Probablemente olvidarán los detalles del juego, pero los mensajes de fondo, de responsabilidad, de autocontrol en los gastos o previsión pueden perdurar en el tiempo. Como explica el sociólogo Salvador Cardús (2001), "educar es transmitir, sobre todo, maneras de hacer con el fin de saber dar una respuesta ordenada y plena de sentido a las dificultades que plantea la vida de cada día. Por tanto, no se trata principalmente de enseñar reglamentos escritos, de hacer estudiar manuales con sistemas de normas morales o de hacer creer en valores abstractos. Al contrario, los modelos, las maneras de hacer se aprenden como estilos de vida y como sistemas prácticos de resolución de problemas".

Hasta ahora, el balance de estos programas es satisfactorio, y se va avanzando hacia el cumplimiento de los objetivos marcados. La evaluación que realizan alumnos, maestros y monitores, en una

escala de 0 a 5, se sitúa en 4,5 puntos de media en la valoración de los recursos utilizados, los contenidos, el aprovechamiento, la motivación, etc. Cada año pasan por el programa unos 7.000 alumnos de centros escolares de Terrassa, localidades de la comarca y de diferentes puntos de Catalunya.

5. DESPERTAR LA IMAGINACIÓN EDUCANDO EN EL ARTE

Caixa Terrassa está llevando a cabo otras actividades educativas en colaboración con las escuelas, en los campos de la música, el dibujo y el arte en general. Desde hace 26 años venimos organizando un concurso de dibujo escolar con el objetivo de estimular la imaginación y la creatividad plástica de los alumnos de edades comprendidas entre los 7 y los 12 años. El certamen cuenta con una participación media anual de unos 40.000 escolares, que inspiran sus trabajos sobre una selección de cuentos, que posteriormente son editados en un libro con las correspondientes ilustraciones de los dibujos ganadores.

Asimismo, en el año 2005, desde nuestra Fundación Cultural hemos potenciado la línea educativa, con la puesta en marcha de dos nuevos programas denominados *Conciertos familiares* y *Exploradores del arte*. Aparte de las programaciones habituales, como las temporadas internacionales de música y danza, el teatro y las exposiciones, el Centro Cultural de Caixa Terrassa tiene vocación de escuela cultural y quiere ser un referente educativo complementario para los centros educativos: un espacio donde chicos y chicas de hoy, ciudadanos y ciudadanas de mañana, conozcan y se acerquen al arte y a la cultura.

El ya citado Neil Postman (2004) se refiere al arte como el "lenguaje del corazón"; la enseñanza de la música, la pintura, la arquitectura y la literatura debe hacerse para ayudar a los jóvenes a entender el lenguaje artístico "con el fin de que penetre en sus corazones". Este pedagogo y teórico de la comunicación explica cómo la naturaleza de la industria de la comunicación favorece que nuestros estudiantes tengan acceso continuo a las artes populares de su época, y como consecuencia su receptividad a las formas populares sea apropiada y esté bien desarrollada. Sin embargo, entiende que "su capacidad de responder con imaginaciones educadas a las formas de arte clásicas y tradicionales está severamente limitada".

Partiendo de la base de que educar va más allá de la instrucción y de la acumulación memorizada de conocimientos, estos programas pretenden abrir y despertar la sensibilidad de los alumnos. Pero los mensajes que transmite el arte han de poder ser comprendidos y asimilados lo mejor posible para que puedan enriquecernos. Por este motivo, es necesaria una educación específica que, como explica Postman, contribuya a aumentar los niveles de sensibilidad y pasar de modalidades de pensamiento y sentimiento más bajas a más altas; una educación que ofrezca a los jóvenes la oportunidad de generar progresivamente un criterio propio para poder discernir y reconocer calidades diferenciadas entre diferentes obras; una educación que les ayude a valorar y a encontrar algo tan espiritual y personal como la belleza, en una audición musical, en la observación de una obra de arte o en la simple contemplación de la naturaleza. En definitiva, el objetivo de Caixa Terrassa con estos programas no es otro que brindar a los niños y jóvenes una educación que les capacite para no sentirse indiferentes ni insensibles al pasar ante una creación arquitectónica, una pieza artística, un paisaje o un simple elemento natural de nuestro entorno; y todo ello desde el supuesto de que esa sensibilidad es necesaria en la formación integral de la persona y constituye también un componente de la calidad humana.

En los *Conciertos familiares*, los niños y niñas a partir de los 2 años, acompañados de sus padres, entran en contacto con los sonidos y las formas musicales más diversas, que pueden ser una base para abrir y desarrollar su sensibilidad en el campo de la música. Esta actividad se lleva a cabo en colaboración con el Auditorio de Barcelona, que cuenta con una larga experiencia y un notable éxito en este campo. Las sesiones celebradas en esta primera temporada se han dedicado a los sonidos producidos por los instrumentos de metal; a la voz como forma de expresión y de comunicación a través de la diversidad de músicas como los cantos africanos, gregorianos, ópera, *rap* y canciones populares de diversas partes del mundo; a las sonoridades tradicionales catalanas, etc. La iniciativa ha tenido una buena acogida por parte del público familiar, que ha llenado nuestro auditorio en todos los conciertos celebrados.

Por otra parte, el programa *Exploradores del arte* quiere introducir al alumno en los conceptos básicos del arte y en la interpretación de una obra artística a través de los diferentes elementos que la componen. Este proyecto pedagógico se ha diseñado teniendo en cuenta el currículum oficial del

sistema educativo y se ha puesto a disposición de las áreas de educación artística, visual y plástica de las escuelas. Aspira a potenciar las capacidades, como la atención, la observación, la imaginación, la reflexión y la creatividad, y actitudes tales como el respeto hacia las obras de arte; aspectos que, según los expertos, son necesarios para disfrutar de las manifestaciones artísticas, así como desarrollar la creatividad y las habilidades plásticas. También se pretende fomentar la visita a los museos e inculcar el amor y el interés por nuestro patrimonio artístico. El programa se inicia en la escuela, donde se avanzan los conceptos más teóricos que posteriormente se aplican y se experimentan en la exposición a través de la observación directa y la interpretación guiada de las obras por parte de los monitores. Finalmente, los alumnos participan en un taller plástico, donde pueden poner en práctica todo lo que han trabajado y dar rienda suelta a su imaginación creando sus propias obras, que se exponen como muestra paralela a la exposición visitada. De esta manera, los escolares se familiarizan con el consumo, el disfrute y la práctica del arte.

6. LA DIMENSIÓN PEDAGÓGICA DE LAS OBRAS SOCIALES

Pero no solamente la Escuela Universitaria Caixa Terrassa y el Centro Cultural desarrollan tareas educativas. Las otras obras sociales propias de la institución también adquieren una dimensión pedagógica. Desde 1999, nuestros Talleres Protegidos Presidente Amat Roumens, en los que trabajan cerca de 300 personas con discapacidades psíquicas, reciben a lo largo del año visitas escolares. En ellas, grupos de niños y niñas tienen un contacto directo con el mundo de la discapacidad. En su estancia en los talleres, se les explica lo que quiere decir ser una persona "especial", "diferente", y que, a pesar de sus limitaciones, puede realizar un trabajo de calidad y desarrollar con normalidad numerosas actividades, integrado en la sociedad. La experiencia permite a los niños conocer de cerca las diferentes tareas, y en la sección de jardinería aprenden una parte del temario sobre el medio natural. Para finalizar, cada niño planta una semilla en una maceta que, después, puede llevar a casa para ver crecer la planta y cuidarla. En esta visita a los talleres, se transmiten claramente los valores de la responsabilidad, del esfuerzo en el trabajo, del respeto, de la igualdad y de la importancia del trabajo bien hecho.

Por su parte, el Hogar de la Ancianidad de Caixa Terrassa, que acoge a unas 200 personas entre la residencia y el centro de día, también abre sus puertas a la ciudad y a la juventud. Durante el año, el Hogar desarrolla unos programas intergeneracionales destinados a promover el acercamiento mutuo entre las personas mayores, los niños y los jóvenes. Consisten básicamente en talleres conjuntos y encuentros, en los cuales los abuelos y los niños, reunidos en grupo, se explican cuentos, recuerdan vivencias, cantan y juegan juntos, recitan poesías, pasean por los jardines, estableciéndose una convivencia enriquecedora para las dos partes. Estos encuentros ponen de manifiesto el dinamismo y la apertura del Hogar hacia la comunidad, así como la actitud activa de sus residentes y sus capacidades para enseñar, aconsejar, compartir experiencias y divertirse con la juventud.

7. APRENDER A PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE

Este año 2006 se hará realidad uno de los proyectos educativos y sociales más importantes de Caixa Terrassa, dirigido a las familias, los escolares y los jóvenes, enfocado bajo dos vertientes, la pedagógica y la de sensibilización social. Se trata de una exposición permanente sobre ecología que nace con el propósito de proporcionar información sobre los recursos naturales y los usos que hace de ellos la humanidad, así como de fomentar las conductas que favorezcan la sostenibilidad y el equilibrio medioambiental en el plano más directamente relacionado con la vida cotidiana. Es bien sabido que, aun cuando disponemos de más información que antes sobre las consecuencias de la acción humana sobre el medio ambiente, los estilos de vida de nuestras sociedades no favorecen los comportamientos responsables en la vida diaria que tendrían que contribuir a la sostenibilidad. Y muy probablemente estos aprendizajes, sobre todo por parte de los niños, están más relacionados con las prácticas que se adquieren en las familias que con los conocimientos teóricos que puedan ofrecer las instituciones académicas. Desde esta perspectiva, el nuevo proyecto puede ser una herramienta de utilidad al servicio de los padres y de sus hijos, y de las escuelas, en un aspecto educativo cada vez más necesario ante las agresiones y los peligros constantes de degradación de nuestro medio ambiente.

Los sociólogos Victoria Camps y Salvador Giner, en su "Manual de civismo" (1998), explican

que "el crecimiento económico desenfrenado nos lleva a una explosión de las necesidades. Y esta explosión no tan solo es injusta porque las necesidades están mal distribuidas, sino que se está convirtiendo en una amenaza seria para las condiciones de supervivencia del planeta". Más adelante los autores inciden en la importancia de distinguir entre lo que es trivial y lo que es necesario para que nosotros y nuestros descendientes podamos vivir mejor. Su reflexión termina señalando que, en definitiva, se trata de cuidar y conservar lo que no es patrimonio de nadie en particular porque es esencialmente público: "No hay leyes políticas que consigan este objetivo si no cuentan al mismo tiempo con la buena voluntad de los ciudadanos y con su connivencia".

Sobre estos principios inspiradores, el discurso del proyecto parte de que cada gesto cotidiano ocurre en un ambiente concreto y tiene consecuencias ambientales: el ambiente de los otros es nuestro ambiente como el nuestro es el de ellos. Bajo la denominación de *Tu en tu mundo*, el visitante se convierte en actor y protagonista en la medida en que percibe de qué modo sus actuaciones en la vida diaria afectan a su propia realidad. El acercamiento a los fenómenos se produce a través de la práctica y la experimentación personales, destacando simultáneamente las repercusiones en el entorno, tanto el inmediato y propio, como el general y compartido.

Está previsto que la exposición se divida en ocho unidades temáticas: el consumo, los residuos, el ruido, el aire, el agua, la energía, la movilidad y el espacio. La combinación del discurso gráfico con las representaciones corpóreas y multimedia (como efectos luminosos, recursos informáticos, proyecciones audiovisuales e instalaciones mecánicas) está pensada para invitar al visitante a la reflexión. Se ha planeado asimismo que, como complemento, la muestra disponga de materiales diversos, como un cuaderno didáctico dirigido a los maestros para poder preparar las visitas de las escuelas.

8. PENSANDO SIEMPRE EN LOS JÓVENES

Además de la Obra Social propia, Caixa Terrassa establece cada año convenios de colaboración con entidades de nuestra zona de actuación que dedican sus actividades a la juventud, sea en aspectos sociales, formativos, artísticos o

de cultura popular. De esta manera, apoyamos económicamente a entidades que trabajan en la atención a niños de familias desestructuradas, y a aquellas que se dedican a la pedagogía del espectáculo, a la difusión de la música y la danza popular, etcétera.

Para finalizar este artículo, merece la pena remarcar que, a la hora de emprender proyectos culturales en las últimas décadas, Caixa Terrassa ha tenido muy presentes a los jóvenes como uno de los públicos objetivos. En el año 1989 se creó un premio de pintura contemporánea, bajo el nombre de Ricard Camí, que fue presidente de nuestra entidad y gran protector de la cultura y las artes. En la génesis de este certamen, quedó clara la idea y el objetivo de estimular la creación artística y ser una plataforma de lanzamiento de jóvenes valores de nuestra plástica. Posteriormente, en el año 1992, en colaboración con la entidad Amics de les Arts i Joventuts Musicals de Terrassa, Caixa Terrassa instituyó el Concurso de Música de Cámara Montserrat Alavedra, con la finalidad de estimular a los músicos jóvenes a reunirse y a constituir grupos estables, gracias a los cuales pueden completar su formación para iniciarse en el mundo profesional. A estos certámenes hay que añadir finalmente el Premio de Fotografía Caixa Terrassa, convocado por primera vez en 1996, que, además del primer premio, cuenta con dos accésit destinados a jóvenes fotógrafos.

Las páginas anteriores compendian la experiencia de la Obra Social de Caixa Terrassa en el ámbito de la infancia y de la juventud, expresada seguramente con entusiasmo y pasión por el pleno convencimiento de su utilidad y de los beneficios sociales que estas actuaciones aportan a las personas y a la sociedad en general. Es, en definitiva, una recopilación de las realizaciones más significativas, gestionadas con alta profesionalidad por el equipo humano de la Obra Social y de las fundaciones. Estas realizaciones responden también a nuestra cultura corporativa que guía a la entidad tanto desde el punto de vista financiero como social; una cultura que descansa sobre valores en cuyo cumplimiento Caixa Terrassa se esfuerza día a día: la calidad de servicio, la innovación y la máxima atención a las personas.

BIBLIOGRAFÍA

CAIXA TERRASSA (1952), *Memoria conmemorativa 75 años Caixa Terrassa*, Terrassa.

CAMPS, V. y S. GINER (1998), *Manual de civismo*, Barcelona, Ariel.

CARDÚS, S. (2001), *Ahorro, ciudad y progreso. 125 años de la Caixa d'Estalvis de Terrassa*, Barcelona, Lunwerg Editores-Caixa Terrassa.

– (2001), *El desconcierto de la educación*, Barcelona, Ediciones B.

MARINA, J. A. (2004), *Aprender a vivir*, Barcelona, Ariel.

POSTMAN, N. (1999), *El fin de la educación*, Barcelona, Octaedro.

SAVATER, F. (1997), *El valor de educar*, Barcelona, Ariel.